

# Universidad y entorno barrial: las características socio-demográficas de Constitución, zona norte.

**Proyectos de Investigación y Desarrollo en Áreas Estratégicas con Impacto Social.**





### Autores

Eduardo Chávez Molina  
María Mercedes Di Virgilio  
Pablo Dalle  
Victoria Mazzeo  
José Rodríguez de la Fuente  
María Carla Rodríguez

### Con la colaboración de:

Julian Rebón  
Martin Unzue  
Jesica Pla





INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
**IIGG GINO**  
GERMANI  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

**.UBA INVESTIGACIÓN**  
Secretaría de Ciencia y Técnica

UNEBA – PIDAE  
Universidad y entorno barrial.  
Proyectos de investigación y desarrollo en  
áreas estratégicas con impacto social - UBA.  
Directora: María Carla Rodríguez  
Co director: Martín Unzue.

72 p. ; 22 x 15 cm. ISBN 978-950-29-1878-5

Diseño gráfico: Pablo Rebón.

## Índice

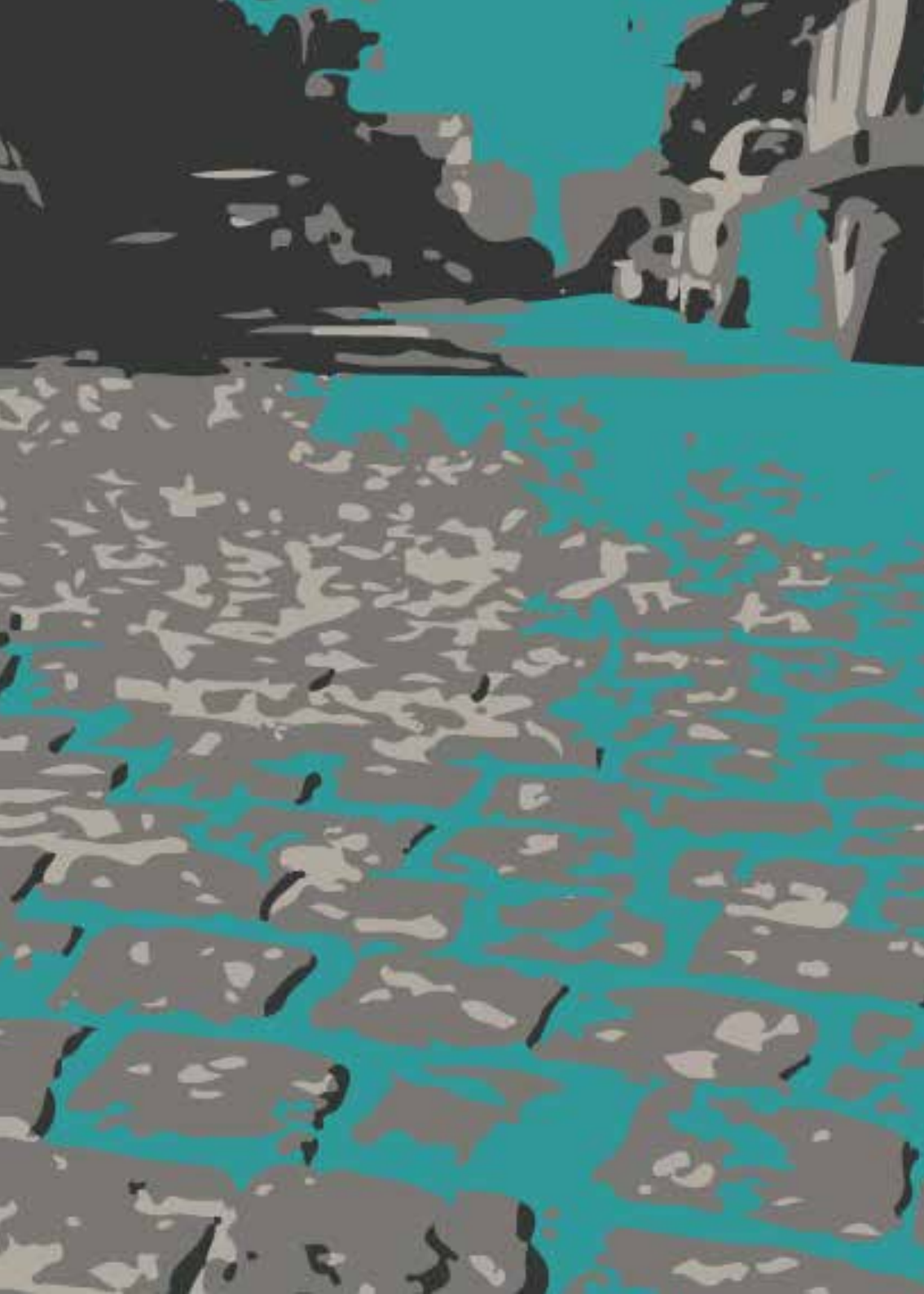
<b>1. Introducción</b>	<b>7</b>
<b>2. Perfil socio-demográfico de la población de la zona norte del Barrio de Constitución.</b> Victoria Mazzeo	<b>21</b>
<b>3. Incidencia de problemas habitacionales entre hogares de la zona norte del Barrio de Constitución</b> María Mercedes Di Virgilio	<b>37</b>
<b>4. Trabajo e ingresos en el barrio de Constitución.</b> Eduardo Chávez Molina	<b>47</b>
<b>5. Clases sociales y movilidad social en un barrio multicultural.</b> Pablo Dalle y José Rodríguez de la Fuente.	<b>55</b>
<b>6. Espacio y entorno barrial.</b> María Carla Rodríguez y José Rodríguez de la Fuente	<b>75</b>
<b>7. Anexo.</b>	<b>85</b>

dad social ascendente. Porque lo que caracteriza a este barrio multicultural es que conviven en él poblaciones envueltas en dos procesos de carácter contradictorio y en tensión entre sí: por un lado, la población con dos o más generaciones en el barrio que viene experimentando un desclasamiento hacia abajo en gran medida influido por un contexto de deterioro socio-económico del país en el largo plazo, aunque con ciclos excepcionales de alto crecimiento -como el período 2003-2011-, y por el otro, población migrante con amplias expectativas de ascenso social que se asentó en este territorio por su localización estratégica cercano al centro de la ciudad y al ferrocarril Roca y está recorriendo caminos intergeneracionales de movilidad social ascendente. Esta tensión se advierte en el desarrollo de una nueva pequeña burguesía comercial y de trabajadores/as de calificación técnica con colores más vivos, música tropical y sabores de comidas de otras regiones del país y de Latinoamérica. La resultante de estos procesos contradictorios y en tensión es la proliferación prácticas sutiles de discriminación, que buscan reforzar fronteras clase y ponerle límites al proceso de ascenso social de los grupos migratorios de arribo más reciente.



## Espacio y entorno barrial.

**Maria Carla Rodríguez y José Rodríguez de la Fuente**



## Espacio y entorno barrial.

**Maria Carla Rodriguez<sup>8</sup> y José Rodríguez de la Fuente<sup>9</sup>**

### Identificación y representación con el barrio.

Un 53% de las y los entrevistada/os señala que su identificación con el barrio es bastante o muy fuerte, en tanto un tercio indica que la misma es débil. Reforzando esta relación positiva, el 67% de los varones y el 69% de las mujeres señalan que el barrio les agrada mucho o bastante.

La relación con los vecinos aparece como un factor positivo, una mayoría considera que podría acudir a ellos en caso de una emergencia (83% de los varones y 78% de las mujeres) con un marcado predominio en los menores de 42 años. La perspectiva de género pareciera modelar las percepciones sobre esa relación vecinal: entre las mujeres predomina la percepción de mantener una “buena relación” con los vecinos (53% vs 39%), mientras que entre los varones la caracterización mayoritaria se percibe como “ni buena, ni mala” (37% vs 25%).

Las valoraciones se modifican al abordar la dimensión de la seguridad. Un 73% de las mujeres y una 62% de los varones lo consideran un barrio inseguro o “más o menos” inseguro, siendo notoriamente más acusada la percepción de riesgo de las mujeres. Quizás por ello, el 53% de las mujeres y el 49% de los varones, se mudarían si tuvieran la posibilidad, una respuesta que se intensifica entre los más jóvenes (56%)

Complementariamente las plazas –espacios públicos- se usan poco: un 57% de las mujeres y 54% de los varones señalan que no van nunca. Los usuarios, entre los entrevistados, se concentran en la población menor de 42 años, que tienen el hábito de concurrencia, al menos, una vez por mes.

<sup>8</sup> Profesora Titular de teoría urbana de la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Investigadora IIGG UBA y Conicet.

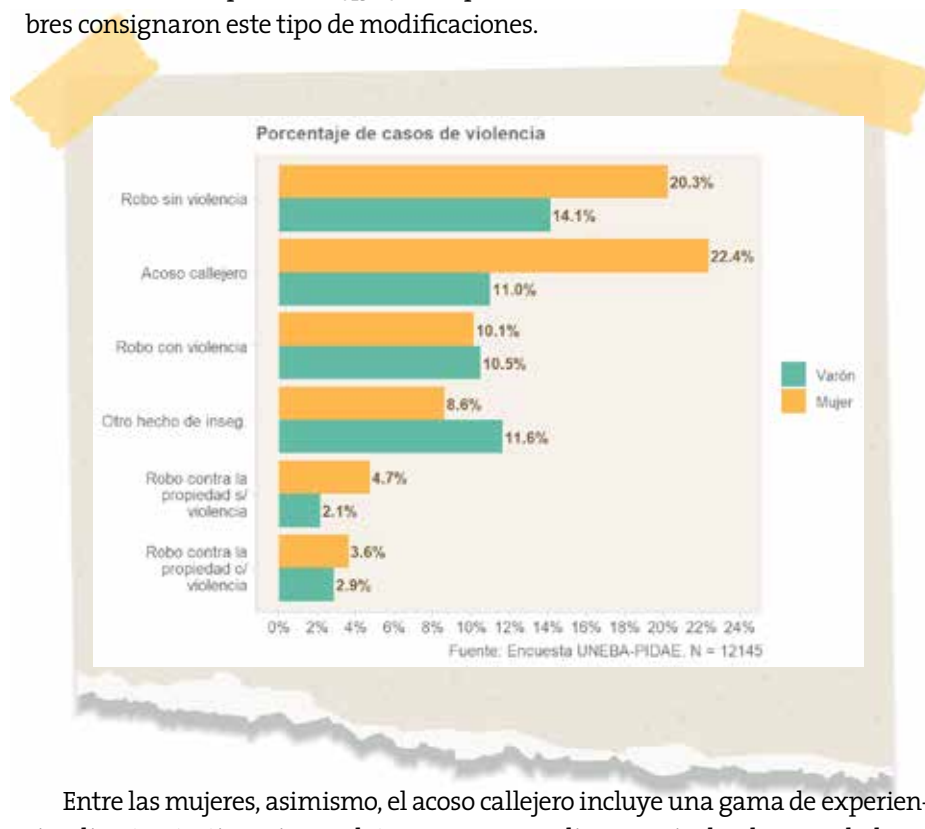
<sup>9</sup> Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Becario posdoctoral, Instituto de Investigaciones Gino Germani – CONICET. Profesor ayudante en la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

En la siguiente nube de palabras pueden observarse los principales tópicos que los vecinos del barrio identifican como problemas. En este sentido, la inseguridad / seguridad y los robos son temas muy recurrentes. En otro nivel, la suciedad, la limpieza, la basura, aparecen en tanto problemas higiénicos. En menor nivel, otros temas identificados como problemáticos por los vecinos son la droga, la prostitución, la iluminación o las casas tomadas.

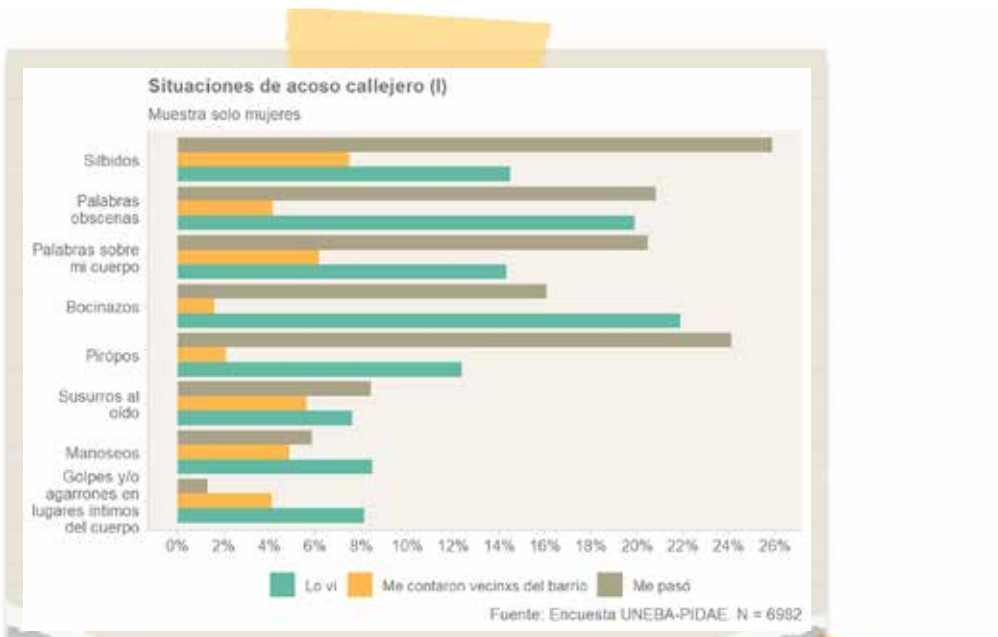


Quizás por estas tensiones identificadas, las valoraciones sobre las transformaciones del barrio son variadas: un 35% piensa que mejoró respecto al pasado, otro 35% señala que se mantuvo igual y un 28% que empeoró.

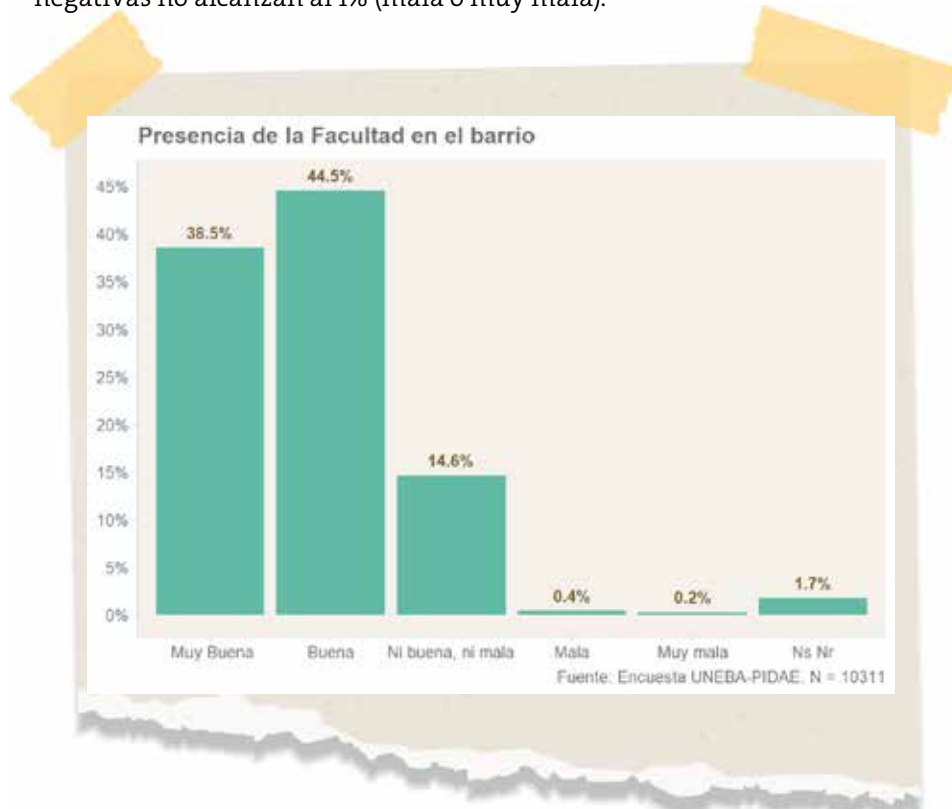
Profundizando en el tema de la inseguridad barrial, entre las situaciones de violencia registradas, predominan los robos (tipo arrebato sin armas, 20,3%) y el acoso callejero (22,4%). En ambos casos son las mujeres las que se ven principalmente afectadas. Esto las llevó a asumir una serie de transformaciones de conductas y actitudes como cambios en la forma de vestir (18%), cambios de vereda ante grupos de personas reunidas (44%) y cambios de ruta en zonas donde se tuvo una mala experiencia (45%). Aunque en menor medida, también los hombres consiguieron este tipo de modificaciones.



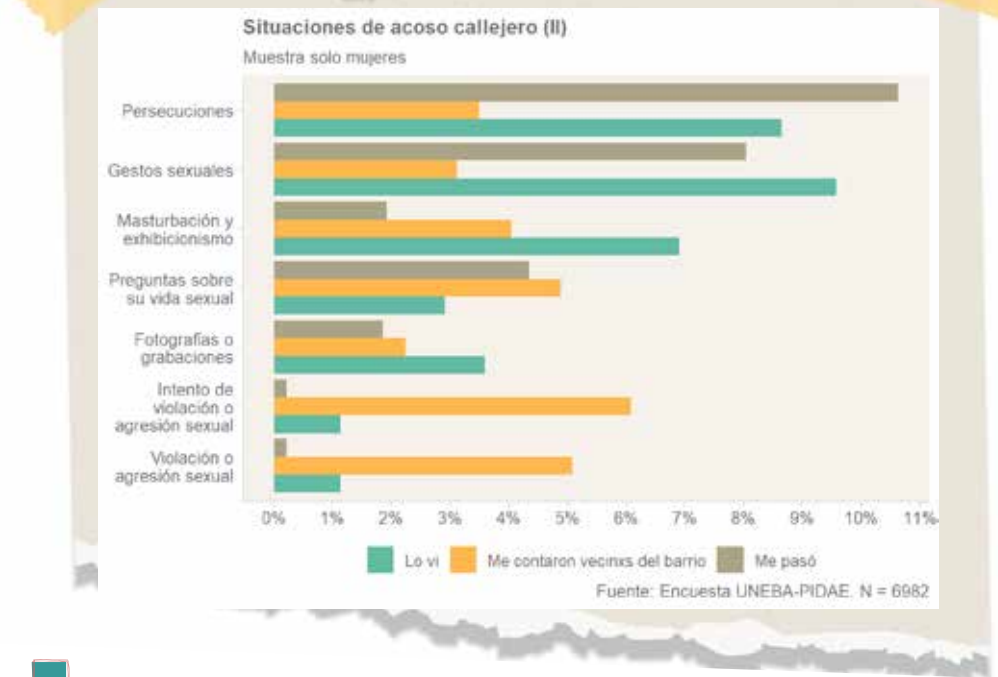
Entre las mujeres, asimismo, el acoso callejero incluye una gama de experiencias directas, testimonios y relatos que asumen diversos niveles de gravedad, según se consignan en los cuadros. Los silbidos, los piropos, las palabras obscenas, las referencias a sus cuerpos o “bocinazos”, aparecen como las acciones más recurrentes sufridas o de las que fueron testigos las mujeres del barrio. En una menor proporción pero no por ello menos importante, las persecuciones, los gestos sexuales y el exhibicionismo por parte de varones se presentan como hechos problemáticos de los cuales las mujeres fueron testigos o víctimas en el barrio.



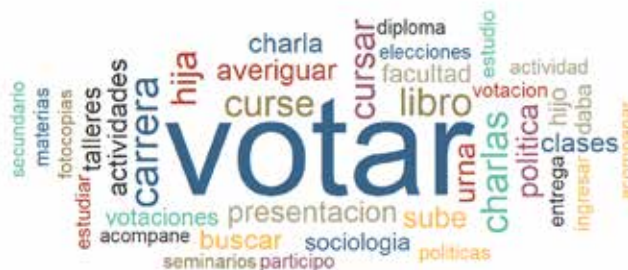
La FSOC es una presencia reconocida en el barrio (85% la conocen en contraste con el 70% que identifican también otras instituciones) y positivamente valorada (83% de los entrevistados tienen una imagen muy buena o buena de la Facultad). Mayoritariamente (54%), los entrevistados la conocen porque integra sus recorridos cotidianos, otros porque fueron a votar, participaron de alguna actividad o cursaron allí. Las percepciones negativas no alcanzan al 1% (mala o muy mala).



En la siguiente nube de palabras pueden reconocerse las principales razones por las cuales los residentes del barrio han concurrido alguna vez a la Facultad. Mientras que el hecho de ir a votar figura como principal de concurrencia a la Facultad, en menor medida otros vecinos cursan o han cursado en la misma, han hecho talleres o han ido a charlas, presentaciones y actividades. Algunos vecinos también señalan el hecho de haber concurrido a la Facultad debido a que sus hijos concurren a la misma.



Razones por las que ha concurrido a la Facultad



Fuente: Encuesta UNEBA-PIDAE

A modo de conclusión, el entorno barrial representa un escenario de tendencias contrapuestas en donde por un lado los/las encuestado/as han explicitado su buena relación con los/las vecinos/as y una fuerte identificación con el barrio, mientras que por el otro lado han remarcado los problemas de inseguridad, principalmente señalado por las mujeres en tanto víctimas del acoso callejero. La facultad, en cambio, se muestra como una institución “positiva” para el barrio y ampliamente reconocida por los/las vecinos/as.

## Bibliografía

- Benza, G. (2016).** La estructura de clases durante la década 2003-2013. En G. Kessler, La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bertaux, D., y Thompson, P. R. (2006).** Pathways to social class: A qualitative approach to social mobility. New Jersey: Transaction Publishers.
- Dalle, P. (2012).** Cambios recientes en la estratificación social en Argentina (2003-2011). Inflexiones y dinámicas emergentes de movilidad social. Argumentos. Revista de crítica social, (14).
- Dalle, P. (2016).** Movilidad social desde las clases populares: Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013. Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Erikson, R., y Goldthorpe, J. H. (1992).** The constant flux: A study of class mobility in industrial societies. Oxford: Clarendon Press.
- Germani, G. (1955).** Estructura social de la Argentina: Análisis estadístico. Buenos Aires: Solar.
- Rodríguez de la Fuente, J. J. (2020).** Evolución de la estructura de clases y el bienestar material en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires contemporánea (2004-2015). Población de Buenos Aires, 29.
- Torrado, S. (2004).** La herencia social del ajuste. Buenos Aires: Capital Intelectual.